

**PERSPECTIVAS Y PERCEPCIONES DE ESTADOS UNIDOS ANTE EL CAMBIO PRESIDENCIAL
EN MÉXICO PARA MANTENER EL COMBATE AL TRÁFICO DE DROGAS**

***OUTLOOKS AND THOUGHTS FROM THE UNITED STATES OF AMERICA, MIDST THE
PRESIDENTIAL SUCCESSION IN MEXICO, TO UPHOLD THE FIGHT AGAINST DRUG-
TRAFFICKING***

Luis Miguel Morales-Gómez¹

 <https://orcid.org/0000-0002-0057-1378>

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Recibido: 07 de noviembre de 2019.

Aceptado: 28 de diciembre de 2019.

Publicado: 31 de diciembre de 2019.

Resumen

El presente documento tiene la finalidad de exponer cuáles fueron las razones (percepciones) por las que los funcionarios de alto nivel en la administración del presidente norteamericano Barack Obama mantuvieron el apoyo a México (a pesar del cambio presidencial 2012) en el combate contra el narcotráfico. La conjetura es que el mantenimiento de las percepciones de confianza y continuidad con el nuevo presidente permitió que se conservara la reconocida, coordinada y cercana colaboración bilateral. Estas percepciones se ejemplifican en las discusiones al interior del Congreso de Estados Unidos, así como declaraciones, entrevistas y demás señalamientos por parte de los secretarios de seguridad, el presidente Barack Obama y otros funcionarios ante los congresistas que tenían que aprobar el presupuesto de la Iniciativa Mérida (IM), esquema por el cual colaboraban los dos países para combatir el tráfico de drogas en territorio mexicano.

Es importante conocer y entender por qué a pesar de que habría un nuevo mandatario en México y de diferente partido político (se pasaba del PAN al PRI) se mantenía esta colaboración, cuando tradicionalmente el nacionalismo mexicano había impedido este acercamiento en el siglo XX por razones de principios de política exterior mexicana como la no intervención, autodeterminación y soberanía.

Los documentos en que se apoya esta investigación son de primera mano, porque son la transcripción de las comparecencias y declaraciones de los altos funcionarios ante los congresistas en donde se exponen sus perspectivas y percepciones de que dicha colaboración siga siendo financiada dado a que la violencia en México, propiciada por los narcotraficantes, puede ser una amenaza directa a los intereses en el país.

Palabras clave: Liderazgo político, Presidencia, Narcotráfico, México, EE. UU.

¹ Académico, Universidad Autónoma de Puebla, México. Doctor en Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. e-mail: lmoralesgamez@gmail.com.

Abstract

The present document's objective is to expose the discussions in the United States Congress as well as statements, interviews, and assignments of security secretaries, President Barack Obama, other government secretaries set before congressmen who had to approve the budget for the Merida initiative (MI); a scheme of collaboration between the two countries to fight drug trafficking in Mexican territory.

It is important to know and understand why although there would be a new president in Mexico and from a different political party (the PAN was passed to the PRI) this collaboration was maintained, when Mexican nationalism had traditionally prevented this approach in the twentieth century for reasons of Mexican foreign policy principles such as non-intervention, self-determination and sovereignty.

The documents which support this research are first-hand sources because they are transcripts from hearings, and statements from high politicians set before congressmen, where they expose their perspectives and perceptions toward to the continuity of the financial collaboration approved by Congress; because the violence in Mexico generated by drug trafficking cartels can be a direct threat to the interests of the country that has not just a geographical closeness, but a commercial integration as well.

Keywords: Political leadership, Presidency, Drug traffic, Mexico, USA.

Introducción

En la presidencia de Felipe Calderón el nivel de colaboración y cercanía entre México y Estados Unidos tenía un alto nivel de resultados nunca antes logrado en el tema de seguridad y combate al tráfico de drogas en territorio mexicano. Las agencias de seguridad norteamericanas señalaban que se habían obtenido grandes éxitos en la localización y neutralización, así como en las extradiciones y abatimientos de narcotraficantes.

Sin embargo, al final de la administración calderonista había preocupación por las decisiones y

objetivos que plantearía la siguiente administración en este tema. El gobierno del presidente Obama deseaba que se continuaría con esta colaboración considerando que México era un aliado clave y se estaban presentando problemas de seguridad en ambos países por la creciente amenaza de los narcotraficantes.

Este documento señalará cuáles eran las percepciones (ideas) que exponían los altos funcionarios a los congresistas para que se mantuviera el financiamiento de la Iniciativa Mérida. El riesgo desde su punto de vista no sólo era que se desbordara la violencia hacia su territorio, sino que se perdiera un aliado regional y

estratégico para la seguridad de Estados Unidos.

Para analizar estas percepciones de los funcionarios norteamericanos se utilizará la teoría del Constructivismo Social de Alexander Wendt quien expone cómo y de qué manera los Estados desarrollan sus acciones hacia otros a partir de una serie de creencias, convivencia, continuidad en la relación y experiencia en el tiempo.

El Constructivismo Social de Alexander Wendt

Definir el concepto de percepción nos permite entender el comportamiento internacional de los Estados, teniendo en mente que hay un imaginario colectivo de ideas y pensamientos de élites políticas quienes deciden emprender una serie de acciones con base en esas ideas y experiencias que han acumulado en el tiempo, y de esta forma es como se puede entender o predecir, en algunos casos, las posibles acciones que desarrollen en ciertos momentos bajo ciertas circunstancias en algunos temas de su agenda bilateral.

Para discutir cómo operan las percepciones cuando los Estados deciden crear instituciones internacionales para trabajar juntos o lograr ciertos objetivos como comercio, seguridad o reglas internacionales que les permitan convivir con el propósito de conseguir sus objetivos que se han propuesto y que no pueden hacerlo por sí mismos, es útil la teoría del constructivismo (Wendt, 1999) (Wendt, 1992) (Wendt, 2004).

La teoría del constructivismo señala que las percepciones causan que los actores desarrollen sus acciones de una forma u otra y así construyan una nueva serie de reglas que cambian al sistema dentro del cual interactúan para conseguir lo que tienen en mente. El constructivismo también plantea que las acciones de los actores en el sistema internacional se desarrollan basándose en las ideas que tienen acerca de la realidad y de sus expectativas de lo que esperan lograr, además de las experiencias pasadas que tuvieron con otros actores en el sistema.

El máximo exponente del constructivismo en las Relaciones Internacionales es Alexander Wendt quien explica a través de sus estudios sociales el

comportamiento de los Estados en su acción intersubjetiva constante. Bajo la idea de que la anarquía es lo que los Estados hacen con sus acciones en el sistema internacional. La convivencia de los Estados hace posible la transformación de sus ideas y conceptos entre ellos, siendo el elemento básico del constructivismo para explicar la cooperación cuando no existe (Wendt, 1999).

Wendt señala: “Si los Estados actúan con base al significado que ponen a las fuerzas materiales, si esos significados no son compartidos entonces la estructura del sistema internacional no tendrá una dimensión cultural. Algunas veces la política internacional no tiene cultura.” Incluso podemos decir que la idea es que el mundo social, incluyendo el internacional, es una construcción humana (Burchill, 2005).

Para un mejor entendimiento de la interacción de los Estados (actores) es menester que compartan el conocimiento y las creencias cuando interactúan. Un conocimiento común son las creencias de los actores, su racionalidad, sus estrategias, preferencias y el mundo externo. Los Estados desarrollan toda esta

experiencia a través del tiempo y su historia con otros. Estas creencias no necesitan ser verdaderas, sólo necesitan creerse para ser verdaderas (ideas).

Wendt afirma que el conocimiento común es conectar creencias y no esperar a que todos tengan las mismas. El conocimiento común es subjetivo porque las creencias están en la mente de los actores y figuran en la explicación internacional. Esas creencias deben ser precisas acerca de las creencias del otro; es un fenómeno intersubjetivo el cual confronta a los actores como un factor objetivo que no puede ser individualmente deseado. Formas culturales como las leyes, normas, instituciones y otras instituciones creadas están hechas a partir del conocimiento común entre los Estados y representan el resultado de esa convivencia.

Entonces podemos afirmar que la raíz del constructivismo (percepciones) es la interacción social construida por la preferencia de los Estados en un mundo de constante movimiento, porque su interacción está basada en la experiencia social e interpretación de la realidad en la que viven así como de la experiencia

acumulada. Aquellas experiencias son proyectadas en el mundo construido por los Estados (actores) y por ello no viven en un mundo estructurado antes de actuar como lo señala Waltz en su teoría estructural del neorrealismo (Waltz, 1979).

Por lo tanto, para entender qué son las percepciones y tener una definición de ellas podemos afirmar que son interpretaciones de las ideas y significados. Son producto de la intersubjetividad de los Estados entre un lugar y tiempo común donde interactúan, también son la forma en que están constituidos internamente. Las percepciones son el resultado de las ideas y la cultura donde los actores se identifican e identifican a otros.

En este trabajo lo que se pretende comprobar es que las percepciones que motivaron a los funcionarios de Estados Unidos para buscar que los congresistas aprobaran los recursos de la Iniciativa Mérida para seguir apoyando al gobierno mexicano (a pesar de que habría un nuevo mandatario de otro partido político) eran: en primer lugar, que la cercanía y colaboración nunca había tenido un

precedente en donde las instituciones de seguridad de ambos países compartieran información, se coordinarán en sus acciones y actuarán de forma estrecha; segundo, que se había dejado atrás (por parte de México) el sentimiento de invasión o limitación de soberanía por un perfil más de apertura y diálogo en este tema; y finalmente, se tenía un objetivo común entre los dos países y esto no quería desaprovechar la administración Obama ante un cambio de presidente mexicano.

Como se señaló en la definición de percepción, la interacción entre los dos países durante el gobierno del presidente Calderón había sido productiva y benéfica a los intereses de seguridad regional desde la administración de George Bush y continuando en la de Barack Obama, pues en su guerra contra el terrorismo y la securitización de las fronteras se quería tener más aliados que enemigos.

Cabe destacar que el tema del combate al narcotráfico en México es uno de los muchos temas y prioridades que se tiene en materia de seguridad nacional, ya que la percepción regional es que se debe colaborar de manera conjunta y objetiva con acciones y resultados concretos para

que tanto la opinión pública como la aprobación del congreso no cuestionen la relación de ambos países en este tema. (Andreas, 2005) (Goldberg, 2016) (Gvosdev, 2016).

Consideraciones de los secretarios de Estado, Hillary Clinton y John Kerry, para mantener la colaboración con México en relación al combate al narcotráfico

En el 2012 la administración del presidente Barack Obama dio a conocer, a través de sus funcionarios de alto nivel, una serie de reportes, comparencias y análisis que habían realizado las agencias especializadas y los Comités del Congreso. Los resultados de estas hicieron énfasis en que el presidente electo, Enrique Peña Nieto del Partido Revolucionario Institucional (PRI), diera continuidad a la colaboración bilateral en el combate al tráfico de drogas, en particular a las organizaciones que emprendían dicha actividad.

Además de lo anterior, el gobierno de Estados Unidos se preocupaba, aparte de la continuidad a la colaboración bilateral iniciada hacía seis años, de que los narcotraficantes estaban

evolucionando en actividades relacionadas con el terrorismo, puesto que su capacidad y fuerza habían crecido en los últimos años.

La expectativa del gobierno de Barack Obama, expresado en primera instancia por la secretaria de Estado Hillary Clinton, ante el Comité de Asuntos Internacionales del Senado de Estados Unidos en febrero de 2012, era que los dos países habían forjado una relación de cooperación particular entre sus instituciones de seguridad, la cual no tenía precedentes tanto en el nivel de colaboración como de resultados. Estos últimos se habían obtenido gracias a que ambas naciones habían compartido información para combatir a las organizaciones criminales operantes. También señalaba que con los recursos destinados a la Iniciativa Mérida (IM), el gobierno mexicano seguía fortaleciendo su sistema legal y de justicia.

Clinton afirmaba que el reto más grande que enfrentaba el gobierno mexicano era combatir la corrupción a nivel estatal y municipal, sobre todo por los cambios de gobierno que se daban cada tres años. El reto era enorme y consideraba

que lo más importante era ver cómo el gobierno de Calderón estaba poniendo todo su empeño en modernizar a la policía para combatir al crimen organizado, pues esta era la clave para tener éxito frente a los narcotraficantes.

Además mencionaba que el programa de Control de Confianza, con el cual se estaba depurando a la policía para tener una institución confiable y estable, fue producto del financiamiento de la Iniciativa Mérida. Por lo que, desde su punto de vista, para el siguiente año era importante mantener el nivel de colaboración y seguir dando asistencia a México, de lo contrario habría un retroceso en lo que se había avanzado, lo que representaría que los recursos del pasado no rendirían los frutos esperados y el crimen seguiría operando en el país.

Ante la pregunta de los senadores sobre cuáles eran las acciones específicas que desarrollaban las agencias de seguridad de Estados Unidos en México para el apoyo en contra del crimen organizado, Clinton respondió que había todo un programa de entrenamiento a las policías estatales mediante el Modelo de Unidades de Policía (MPU) y una reforma

legal, en materia judicial, para acelerar los procesos de justicia en el país, dicha labor debería cumplirse en 2016 como fecha límite para así implementar reformas al sistema acusatorio.

Para Clinton, lo más importante eran las reformas; el entrenamiento a instituciones como la Procuraduría General de la República (PGR), el Servicio de Administración Tributaria (SAT) y la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) (financiado con un total de 20 millones de dólares por parte de la Iniciativa Mérida) así como a policías locales y municipales; el apoyo al Sistema Penitenciario para la construcción de más prisiones federales y así hacer frente al total de prisioneros que había en México; la preparación adecuada a procuradores e investigadores de la justicia; la creación del programa de Testigos Protegidos para fortalecer el sistema de justicia e investigación y tener la certeza de que aquellos que declararían contra los criminales fueran protegidos (con la capacitación de los oficiales de Estados Unidos); preparación en materia de investigación forense para que la Procuraduría General de la República pudiera respaldar sus investigaciones y

continuidad al sistema acusatorio (que se estaba poniendo en marcha); la integración de un sistema digital forense para el registro del ADN de las víctimas; y finalmente asistencia psicológica, médica y social a las víctimas (de parte de personal capacitado de la Procuraduría) de la violencia que azolaba el país (Committee on Foreign Relations United States Senate One Hundred Twelfth Congress Second Session, 2012)

Ante las preguntas del senador Richard Lugar sobre el perfil de los candidatos que se postulaban para la presidencia en México (Josefina Vázquez Mota, Andrés Manuel López Obrador y Enrique Peña Nieto) y su posible alejamiento de los compromisos en combatir el narcotráfico con los Estados Unidos bajo el esquema de la Iniciativa Mérida, la secretaria de Estado Hillary Clinton dijo que en marzo de 2011 el vicepresidente Joe Biden se había reunido con los tres candidatos y estos le habían expresado su compromiso e interés de seguir luchando contra el crimen organizado en colaboración de Estados Unidos, además Biden había subrayado que su gobierno buscaba seguir trabajando

de cerca con cualquier administración que surgiera después de las elecciones. El objetivo de dicha colaboración era continuar trabajando por el bienestar y la seguridad de las comunidades y sus ciudadanos que estaban en ambos lados de la frontera, esto porque se sabía que las organizaciones criminales evolucionarían y representarían un reto a los dos gobiernos. El compromiso de la presente administración sería trabajar con la de México hasta que finalizará su período y comenzará la siguiente, sin importar el partido que llegaría a la presidencia (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

Para que los senadores no cuestionarán el presupuesto del año 2013, Hillary Clinton mencionó que el presupuesto se había reducido un 12 por ciento en comparación al año pasado, lo más importante no sería equipar a México (había sido mucho más costoso en comparación al pasado) sino entrenar a su personal en las instituciones de seguridad pública. Un elemento importante del avance era demostrar que el gobierno mexicano haría reformas legales con respecto a los derechos humanos, puesto

que para la administración Obama era importante que los países que recibían asistencia del gobierno norteamericano estuvieran comprometidos con este o de otra forma se les quitaría el apoyo.

Otro documento que apoyaba la postura de la Secretaria Clinton era el informe de presupuesto para el año 2013, respecto a la Estrategia Nacional del Control de Drogas sobre el financiamiento que se le otorgaba a México (y en ella se mencionaba una lista de países que eran aliados del gobierno norteamericano en la lucha contra el tráfico de drogas) se señalaba lo siguiente:

- Hay una reducción de 12 millones de dólares en comparación al 2013 porque para ese año el objetivo era fortalecer a las agencias de seguridad en México y no equiparlas, como lo había señalado la Secretaria Clinton. Además de lo anterior, se mencionaba que la prioridad, en la colaboración del financiamiento, era fortalecer a las instituciones con la capacitación de su personal.
- Se señala que era importante para los intereses y la seguridad de Estados Unidos mantener la colaboración con

el gobierno de México porque el objetivo era reducir la cantidad de droga que estaba entrando a su territorio (siendo la cocaína, traída desde Sudamérica, un 40% del producto).

- Para el Departamento de Defensa era importante que la colaboración se mantuviera y sobre todo porque con ciertos países de la región se trabajaban temas diferentes; en América Central era el entrenamiento de sus cuerpos de seguridad, mientras que en el caso de México era la preparación del personal de dependencias encargadas de la seguridad nacional en materia de derechos humanos, tecnología y legalidad.
- La información compartida entre las agencias de seguridad de México y Estados Unidos ha sido importante en los últimos años porque entre 50 y 75% de los éxitos en operaciones contra los narcotraficantes es atribuido a esta labor. (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012)..

Para reforzar la postura que había manifestado a principios de año la Secretaria de Estado Hillary Clinton, el nuevo Secretario de Estado John F. Kerry, en el mes de julio del mismo año, señalaba ante el Comité de Asuntos Internacionales que México era uno de los socios más importantes en los últimos años porque la cooperación bilateral en materia de seguridad se había profundizado y madurado al mismo tiempo que ambos países habían buscado combatir el tráfico de drogas y la violencia asociada a ella. Fue por ello que en abril del 2012 había enviado al staff del Comité de Asuntos Internacionales del Senado a la ciudad de México y Monterrey para que conversarán con oficiales de alto rango, especialistas en la materia y defensores de los derechos humanos y de esta forma examinarán la cooperación bilateral. Los resultados de estas pláticas estaban incluidas en el reporte entregado (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

Con la comparecencia de la Secretaria de Estado Hillary Clinton, el informe del presupuesto para el año 2013 y el señalamiento del Secretario Kerry, se puede apreciar que el verdadero objetivo

era mantener el financiamiento de su aliado estratégico (México) para continuar combatiendo a los narcotraficantes en territorio mexicano.

La Secretaria de Estado Hilary Clinton consideraba que era importante darle continuidad a la colaboración, enfocada en la labor más importante; capacitar al personal de las instituciones de Seguridad Pública. Porque de esta forma la lucha contra los narcotraficantes sería estratégica ya que habría una diferencia entre equipar y entrenar al personal mexicano. En el primer caso era más costoso y riesgoso ya que el equipo se debía utilizar de forma adecuada mientras que el segundo era más importante porque combatir a los narcotraficantes sin el previo entrenamiento y capacitación sería un desperdicio del entrenamiento que habían recibido.

Por su parte, John F. Kerry consideraba que la colaboración había madurado hasta el punto de que era necesario mantenerla, sobre todo cuidar a su aliado estratégico y vecino. Su perspectiva era que la violencia generada por los narcotraficantes amenazaba la seguridad de ambos países.

Las perspectivas de los dos secretarios de Estado en el mismo año dejaban en claro que la colaboración con México no era cuestión del pasado y ante el cambio de administración que se aproximaba en el país, el tema del combate al tráfico de drogas debía ser permanente por cuestiones de seguridad nacional para los dos países.

Estas declaraciones afirmaban que la violencia en México no era ajena a los partidos políticos y sus candidatos, dada la presencia de los narcotraficantes en diferentes partes del país. Una de las consideraciones del presidente Calderón cuando emprendió el compromiso con Estados Unidos para que colaboraran en materia de seguridad fue comprometer la colaboración a largo plazo, a pesar de que estaba por llegar a su fin la administración del presidente George W. Bush. La Iniciativa Mérida tendría continuidad en la siguiente administración sin importar el partido que llegará a la presidencia y esta era la misma premisa que deseaba la administración Obama ante el cambio de gobierno en México.

La percepción más importante que se puede ver en estas comparencias de

los dos secretarios de Estado (Clinton y Kerry) es que tanto la amenaza a la seguridad de Estados Unidos como la de los logros alcanzados con la administración de Felipe Calderón (con la aprobación de los recursos de la Iniciativa Mérida) permitirán que se mantenga la continuidad y en dado caso lo contrario significaría un retroceso en un momento importante.

Tomando un elemento importante del constructivismo de Wendt; “Los estados actúan con base al significado que ponen a las fuerzas materiales los cuales deben ser compartidos para que tenga un sentido cultural” (Wendt, 1999). En este caso la idea de los dos secretarios era seguridad regional con México y continuidad en la colaboración porque desde su punto de vista no habría una mejor oportunidad que la que estaba brindando México en ese momento.

El hecho de que México compartía la misma amenaza a su seguridad había hecho que ambos secretarios respaldarán los fondos de la Iniciativa Mérida. También como la de colaborar con un objetivo en común: frenar sus actividades y dismantelar organizaciones de

narcotraficantes. Esperaban que la aprobación de estos recursos estimulará a la entrante administración que hasta antes del 2 de julio, fecha en que se elegía presidente en México, no se sabía cuál partido y candidato sería el ganador pero que demostrarían que estaban interesados y comprometidos en seguir colaborando en este tema. Estas eran las percepciones de los dos funcionarios más influyentes de la administración del presidente Obama.

Consideraciones y perspectivas del Subcomité de Crimen, Terrorismo y Seguridad Interior sobre el candidato a la presidencia de México postulado por el PRI: Enrique Peña Nieto

El 20 de junio de 2012 se reunió el Subcomité de Crimen, Terrorismo y Seguridad Interior (Homeland Security - que es parte del Comité de Justicia de la Cámara de Representantes-) y el congresista Sensenbrenner. En su intervención señaló que el candidato Enrique Peña Nieto del Partido Revolucionario Institucional (PRI) quien encabezaba las encuestas, no había hecho énfasis en seguir combatiendo el tráfico de droga y las capturas de narcotraficantes. Esta postura la llegó a manifestar el propio

Peña Nieto al periódico *New York Times* (Archibold, Cavejune, 2012) que aunque su país continuaría trabajando con Estados Unidos no debería subordinarse a las estrategias de otros países y el énfasis lo pondría en reducir la violencia y no en desmantelar a organizaciones criminales como lo venía haciendo la administración anterior. Desde el punto de vista del congresista esto era un regreso al pasado donde no había colaboración de parte del gobierno mexicano por lo que consideró que la siguiente administración debería ser presionada para que cambiara el enfoque de la estrategia y así el tráfico de droga disminuyera.

El representante de la Agencia de Combate a las Drogas (DEA) M. Leonhart señaló en esa sesión del Subcomité, que varios de los éxitos que había tenido la agencia para combatir a los narcotraficantes que amenazaban la seguridad de Estados Unidos fue la colaboración con el gobierno mexicano para la detención, extradición y otras acciones llevadas a cabo en los últimos 6 años, de esta forma los éxitos de la agencia se basaban en mantener aliados estratégicos en el mundo para combatir

amenazas globales como era el caso con el tráfico de drogas. Consideraba que la colaboración entre los dos países era importante y se mantenía como prioritaria, sobre todo porque el tráfico de drogas ya no era sólo un problema de México (quien se había vuelto consumidor) porque estas llegaban a territorio norteamericano.

M. Leonhart también señaló, cuando se refería a la colaboración tan cercana con México, el hecho de que la información compartida de inteligencia les permitió desarrollar acciones en contra de los narcotraficantes, así como de hacer investigaciones conjuntas. Actualmente los arrestos y las extradiciones que ha realizado el gobierno de México han sido importantes por muchas razones: en primer lugar porque desmantelan la organización delictiva, afectando el envío de droga y su pureza, y en segundo lugar, los extraditados muchas veces colaboran dando información sobre cómo operan las organizaciones, lo que resulta en más capturas y decomisos de droga (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

En el reporte del Comité de Asuntos Internacionales presentado al

Subcomité de Crimen, Terrorismo y Seguridad Interior (Homeland Security) se hacía mención del futuro cambio de administración que habría en México y que esto podría llevar a un cambio en la cooperación bilateral porque habría un nuevo liderazgo con una perspectiva diferente, es por ello que la recomendación que hacían los miembros del Comité era seguir apoyando la Iniciativa Mérida (IM) para los siguientes años y de esa forma el gobierno mexicano pudiera hacer las reformas más importantes al sistema judicial y de seguridad pública.

El candidato Peña Nieto, al igual que los otros candidatos, había expresado que mantendría una cercana colaboración con Estados Unidos porque indudablemente recibirían una presión social para acabar con la violencia y la inseguridad que se vivía en el país.

Las recomendaciones del Comité emitidas eran que en los próximos años el Congreso siguiera aprobando una partida presupuestal de \$250 millones de dólares para México con el objetivo de que modernizará su sistema judicial, así como la policía estatal. Consideraban que el gobierno de Estados Unidos debía

mantener un seguimiento y presión política de todas estas acciones que le faltaban por desarrollar al gobierno mexicano y eran vitales porque eran de largo plazo y parte del éxito en combatir eficientemente a los narcotraficantes.

Otra de las reformas importantes era la rendición de cuentas que debía implementarse por parte de las fuerzas policiacas, tanto estatales como federales, para prevenir la corrupción y la violación a los derechos humanos (que se suele dar por parte del personal de estas instituciones). También se hacía mención de que el despliegue de los militares en las calles para proveer seguridad a las personas no había resultado porque habían cometido violaciones a los derechos humanos entre otras cosas.

Se consideraba que una coordinación y amplia cooperación entre los dos gobiernos haría que tanto la oferta como la demanda se redujera y si se lograba demostrar que las reformas judiciales y policiacas daban resultados, estos generarían confianza entre los ciudadanos y así se podría enfrentar a la violencia y corrupción. Al mismo tiempo el gobierno de Estados Unidos debía

considerar que había gastado bastante en programas de reducción de consumo de drogas en el país por lo que esta labor podría disminuir en relación al presupuesto si se mantenía la colaboración con el gobierno mexicano.

Una de las recomendaciones más importante en el reporte era mantener la colaboración con México tomando en cuenta que el candidato Peña Nieto había expresado darle continuidad y aunque ciertos aspectos pudieran cambiar, al ser reconsiderada la actual estrategia anti crimen de la Iniciativa Mérida, algunos permanecerían como la cooperación en materia de seguridad.

También se recomendaba darle continuidad a las reformas judiciales a nivel federal y local, incluso se mencionaba que la embajada de Estados Unidos debía trabajar con el gobierno mexicano para promover ante la sociedad la importancia de la reforma judicial, ya que esta sería la que impartiría justicia en México y garantizaría el respeto a los derechos humanos (prioridad en la agenda de Estados Unidos) (U.S GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2017).

Por otro lado, parte de la estrategia lograda era que México aceptó la capacitación de las fuerzas policiacas en los estados con mayor violencia e inseguridad (surgidos en los últimos años) como parte de la Iniciativa Mérida. En el 2011 se apoyó a tres estados que hacen frontera con Estados Unidos: Tamaulipas, Nuevo León y Chihuahua para que recibieran asistencia profesional. Todo esto se coordinó con el Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP) y para poder extender este proyecto se estableció una academia de policías en la ciudad de Puebla en 2012.

Para los miembros del Comité era claro que el trabajo que se tenía que hacer con las fuerzas de seguridad pública era de largo plazo y sobre todo se tendría como prioridad crear mecanismos de rendición de cuentas para que se evitara la corrupción y la tortura en sus prácticas al realizar investigaciones.

La observación al sistema de justicia en México era que había una reforma propuesta por el Congreso mexicano pero que podría ser aprobada hasta el 2013 pues el proceso electoral era más importante en ese momento. Además

de que los estados también debían hacer las modificaciones adecuadas a sus legislaturas locales para que empataran con la reforma federal y no hubiera conflicto de intereses en los procesos que se realizarán contra los criminales. En la medida en que se avanzara en este tema, se podría tener mejores resultados en la persecución, captura y encarcelamiento de narcotraficantes en el país.

Las acciones que debía hacer el gobierno norteamericano eran evitar el lavado de dinero de los narcotraficantes, la venta de armas hacia México y la prevención al consumo de drogas. Era vital para la continuidad en la colaboración. Se mencionaba que el presidente electo Peña Nieto había expresado su intención de continuar la cooperación con Estados Unidos, muy probablemente reconfigurará algunos elementos de la actual estrategia contra el crimen organizado pero mantendría la mayor parte de los elementos importantes de la cooperación bilateral de seguridad de la Iniciativa Mérida (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

Como se puede ver en estos documentos oficiales del Congreso es que

tanto en las comparecencias como el reporte de inteligencia emitido a los congresistas, la apertura que había tendido México para colaborar en el tema de seguridad era dar resultados pero los más importantes eran a largo plazo como la reforma al sistema judicial; un sistema de transparencia y rendición de cuentas así como la capacitación a las policías locales.

Hay que recalcar que un elemento importante en este proceso de reforma es la ayuda que la embajada norteamericana dio al gobierno mexicano al promover la reforma al sistema de justicia en el país durante la administración del presidente Felipe Calderón, ya que de esta forma la sociedad se pudiera convencer de que esta era una de las estrategias más importantes en la lucha contra el narcotráfico y el respeto a los Derechos Humanos.

Las declaraciones del representante de la DEA reforzaban la postura que había tenido la Secretaria Clinton sobre mantener la colaboración con México en el combate a los narcotraficantes. También expresaban el sentimiento de éxito alcanzado y coordinación entre las agencias de

seguridad y se podían apreciar con éxito a lo largo de seis años.

La expectativa era que no se perdiera esta colaboración a pesar de que había preocupación de los congresistas norteamericanos de que el futuro presidente pudiera interrumpirla. También se resaltaba que la colaboración había sido estratégica y no de presencia en territorio mexicano con agencias de seguridad interna de Estados Unidos, siendo esta una de las peticiones que se había hecho por parte de la administración calderonista.

Como se puede apreciar en esta sesión del Subcomité sobre las percepciones de la funcionaria de la DEA y del reporte del Comité de Asuntos Internacionales, la expectativa era que se debía de fortalecer y mantener la colaboración bilateral en materia de seguridad que se había iniciado en la administración de Felipe Calderón, el convencimiento eran los resultados logrados así como el hecho de demostrarle al futuro presidente mexicano que fuera electo que la confianza y continuidad serían las principales fortalezas de esta colaboración, por lo que era importante que los congresistas aprobaran el

presupuesto de forma continua ante los esfuerzos que se realizaban para combatir el tráfico de drogas en México.

También estas apreciaciones y consideraciones de funcionarios de segundo nivel son influyentes en la toma de decisiones porque son los que trabajan día a día con acciones y resultados concretos. Se podría decir que no son expectativas que se tomen de lejos, sino que es un trabajo de campo con agentes y estrategias elaboradas por las agencias de inteligencia y seguridad de Estados Unidos, de tal manera que las percepciones correspondían con la de los secretarios de Estado.

Perspectiva del presidente Barack Obama sobre la colaboración con México para combatir el narcotráfico

En una entrevista concedida por el presidente Barack Obama a la cadena Univisión el 20 de septiembre del 2012 con el reportero Jorge Ramos, fue cuestionado sobre la estrategia de México para combatir a los narcotraficantes y si debería de ser cambiada, ya que hasta ese momento había 65 mil muertes relacionadas a esta acción.

La respuesta del presidente Obama fue que admiraba el coraje del presidente Calderón de enfrentar a los narcotraficantes en su país y por ello habían trabajado de cerca con el gobierno mexicano para tratar este tema. Lo que deseaba expresarle al presidente electo, Enrique Peña Nieto, era que deseaba continuar con la cooperación porque sabía que era un problema de ambos países pero sobre todo porque en su país se generaba la mayor demanda de drogas y tanto el dinero como las armas fluían hacia el sur como lo hacía la droga hacia el norte (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

Ante la insistencia del reportero sobre si deberían de morir más personas para cambiar la estrategia, el presidente Obama respondió que necesitaban debilitar la demanda que sostenían a los narcotraficantes, la estrategia debía de ser en la prevención y tratamiento para las personas adictas (asegurando así que la población joven no cayera en estas), de esta forma es como dejaría de fluir el dinero hacia los narcotraficantes y con ello se estaba invirtiendo en la prevención, ya que , este problema debería de tratarse

como una cuestión de salud pública (no sólo como de aplicación de la ley).

Por otro lado, el gobierno mexicano tendría que concluir con el hecho de que en algunas comunidades y ciudades la presencia de la ley había sido comprometida. El poder de los narcotraficantes había sobrepasado los límites y ello presionaba más al gobierno. Esto significaba no sólo tener más policías sino fortalecer las leyes y el sistema de justicia. Se debía considerar que aunque estaban asesorando al gobierno mexicano (quienes saldrían en los próximos meses), ellos tendrían que tomar decisiones. (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

La entrevista al presidente Obama dejaba en claro la expectativa de su gobierno para continuar colaborando con México en el combate al narcotráfico; reconocía el coraje y la determinación del presidente Calderón de haber decidido hacer frente a los narcotraficantes, un esfuerzo que debía de continuarse con el presidente electo Peña Nieto.

Por otro lado, consideraba que su gobierno tenía una responsabilidad en este tema y que por ello habían emprendido

acciones para combatir el consumo de droga, sin comprometer más su respuesta sobre la violencia y la estrategia, el presidente Obama desviaba con su respuesta el hecho de que era una responsabilidad compartida al señalar que las políticas internas de su gobierno deberían de funcionar en ambos países.

Finalmente, Obama dejaba en claro que su administración sería respetuosa de las decisiones que tomará México en seguir o no la colaboración con ellos porque era una decisión interna que tendría que hacer el siguiente mandatario (sin importar el riesgo de la violencia y la inseguridad que se vivía en ciertas zonas del país) y la soberanía mexicana sería respetada como había sido demostrado en el pasado.

En noviembre de 2012 el Subcomité de Vigilancia, Investigaciones y Manejo del Comité de Seguridad Interna (Homeland Security) de la Casa de Representantes del Congreso de Estados Unidos se reunía para discutir el reporte del Comité de Seguridad Interna (Homeland Security). En esta reunión participaron: el Director de Seguridad Interna del Instituto Político en la

Universidad de George Washington, Frank J. Cilluffo y Douglas Farah, especialista del Centro Internacional de Evaluación y Estrategia.

En el reporte que se había entregado se explicaba y detallaba sobre la violencia que se vivía en la frontera con México y la forma en la que se estaba enfrentando, también se describían los retos del futuro con el incremento de las actividades delictivas de los narcotraficantes (cuyas actividades se habían diversificado, por ejemplo, el hecho de que no se había controlado y cuidado del todo la frontera sur con Centro América). También se señalaba sobre las amenazas regionales que estaban surgiendo en México y estaban afectando la seguridad e integridad del país (la detección y presencia de organizaciones terroristas en relación con narcotraficantes). (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

Se señalaban dos amenazas principales:

La evolución de los narcotraficantes hacia otras actividades ilícitas, producto de su dominio en el mercado de drogas de Estados Unidos (estimado alrededor de 64 billones de

dólares anuales y a nivel mundial de 322 billones) y su presencia regional y mundial (este último sin precedente alguno en comparación con otras organizaciones que existen o existieron antes).

Sus actividades se habían diversificado hacia el tráfico de personas, así como los secuestros, la extorción, el lavado de dinero y el tráfico de armas. Aunado a estas actividades, la amenaza recibida en los últimos años a las comunidades cercanas a la frontera con México y la violencia que habían llegado a los ciudadanos norteamericanos.

La parte más inquietante de la información del reporte era la presencia de la organización terrorista de Hezbolá en territorio mexicano. La organización tenía intenciones de traficar personas, armas y droga además de planear asesinatos en territorio norteamericano (al embajador saudí). Habían utilizado pasaportes mexicanos para ingresar a territorio estadounidense y de esta forma era como Osama bin Laden consideraba que podrían entrar terroristas sin ser detectados. De igual forma los narcotraficantes estaban siendo una amenaza a la seguridad del país porque construían túneles, así como

submarinos, para llegar a costas norteamericanas.

En el reporte se detallaba que la relación que se había formado entre los terroristas de Medio Oriente y los narcotraficantes mexicanos era que los primeros lavaban dinero para dar ganancias a los segundos, a través de un complicado sistema de relación de bancos y conexiones internacionales para que no fueran detectados. Venezuela era el país en el que realizaron más operaciones de lavado de dinero, así como de entrenamiento a los narcotraficantes. Este también era señalado como uno de los países del continente americano que tenía nexos con Hezbolá y con quienes realizaba diversas actividades económicas de lavado de dinero, daba apoyo a los terroristas para que estos pudieran entrenar y ser protegidos por el Estado. Venezuela era beneficiario de dicha colusión hasta que fue exhibido.

El reporte hacía un recuento de la historia de los narcotraficantes en México, su evolución histórica en el país y su relación con el Estado mexicano. La gran expectativa que se tenía era que el nuevo presidente electo Peña Nieto continuaría

combatiéndolos y por ello se había contratado al ex general de la policía de Colombia, Oscar Naranjo, como asesor en materia de seguridad para combatirlos, Naranjo fue una de las piezas clave para el funcionamiento del Plan Colombia (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012). Cilluffo señalaba que las organizaciones de narcotraficantes habían convertido sus tácticas de violencia en actos terroristas, esto quería decir que habían aprendido y estaban avanzando más como organizaciones terroristas que como criminales lo cuál era una preocupación.

La presencia de los narcotraficantes en Estados Unidos era un hecho, pues se localizaban en más de mil ciudades y esto se debía al poder que habían alcanzado en México (donde había zonas en donde el gobierno mexicano no podía entrar). Las organizaciones estaban mutando de traficar droga a actos terroristas, adoptando tácticas de insurgencia con una actividad letal y determinada. Una de las preocupaciones era que se institucionalizará el hecho de que los iraníes utilizarán las rutas de los narcotraficantes para ingresar a territorio

norteamericano y cometieran actos de violencia en contra de los ciudadanos (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

La propuesta que hacía el Director era trazar un mapa con los movimientos de los narcotraficantes que operaban en Estados Unidos y así interceptar la droga y el dinero, también se debía de utilizar mayor inteligencia para seguir y localizar tanto la droga como las armas antes de que llegaran a la frontera. De esta forma es como se debía de desarrollar un plan comprensivo multidimensional y multi instrumental con México para así reforzar su capacidad institucional y social y así tener éxito en estas acciones. Se esperaba que cuando Peña Nieto asumiera la presidencia cumpliera con su compromiso de disminuir la violencia en el país, la evidencia que se tenía de este compromiso era la elección del General Oscar Naranjo como asesor en materia de seguridad nacional (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012)..

Además de lo anterior, se consideraba dentro del reporte que era posible que el nuevo presidente pudiera implementar dos acciones: la primera

acordar reglas de paz y armonía para que disminuir la violencia en el país y la segunda era que el nuevo escenario no permitiera alcanzar este acuerdo entre el Estado y los narcotraficantes (y los tuviera que seguir combatiendo como lo venía haciendo el presidente Calderón) (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

Por otro lado, Farah consideró que las nuevas amenazas estaban surgiendo con Estados que respaldaban a terroristas como lo hacía Irán provocando que la seguridad de la frontera entre México y Estados Unidos fuera más compleja para detectar y frenar a quienes la cruzaban con el objetivo de causar daño en territorio norteamericano.

El acercamiento de las organizaciones terroristas y los narcotraficantes hacía borrosa su transformación. Esta relación creaba un paradigma para los políticos, quedaba poco claro la forma en que estas organizaciones estaban cambiando el mundo. Desde su punto de vista se debía de trabajar entre las agencias para compartir información de inteligencia y sobre todo tener claro la forma en que

operaban las organizaciones criminales, combinando actividades de diferentes agencias (a la fecha algunas siguen sin relacionar el tráfico de droga y los actos terroristas).

El reporte planteaba el hecho de que dada la escalada de violencia en el país se debían preparar para lo peor porque las cosas se podrían poner de tal forma. Es por ello que se hacían las siguientes recomendaciones en el reporte:

- a) Los recursos de la Iniciativa Mérida deberían de ser recanalizados para que el gobierno de México pueda construir un control en la frontera en su territorio.
- b) Se debe de lograr una estrategia bilateral para que se utilice material que ha sido regresado de Irak y Afganistán para monitorear la frontera y controlarla, el manejo de esta tecnología deberá ser con protocolos de cómo debe usarse, dicha información será compartida y estará en coordinación con las actividades que se implementen.
- c) Mantener la cooperación entre los gobiernos de Colombia y México para

que el primero lo siga proveyendo de experiencia y entrenamiento en su combate al narcotráfico.

- d) Continuar compartiendo con México el sistema biométrico para rastrear el tráfico de personas (U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE, 2012).

Este reporte del Comité de Seguridad Interna (Homeland Security) señalaba las amenazas más graves que se estaban presentando en la lucha contra los narcotraficantes en México pues había presencia de terroristas iraníes (que estaban relacionándose con los narcotraficantes por la necesidad de ingresar a territorio de Estados Unidos) con visa mexicana.

La amenaza del narcotráfico había crecido en los últimos años y por ello la preocupación de dar continuidad a la colaboración bilateral se convertía en vital para la seguridad de los dos países, se planteaba una serie de recomendaciones.

El crecimiento exponencial de los narcotraficantes se puede evidenciar por su presencia en las mil ciudades norteamericanas pero sobre todo la nueva

amenaza que son por el grado de diversificación de sus actividades que han desarrollado y ello ejemplifica cómo la forma en la que están mutando es por medio del poder económico que tienen, lo cual les permite sentirse seguros de enfrentar al Estado o los países (México y Estados Unidos) y de aliarse con otras organizaciones, que aunque no son parte de su actividad principal, les sirven para desarrollarla.

Desde la perspectiva del constructivismo se aprecia que tanto la experiencia como la interacción que habían tenido los dos países en este tema a lo largo de cinco años habían hecho que las preocupaciones sobre la forma en que se desarrollaba la seguridad en México eran importantes y vitales para los intereses regionales de Estados Unidos.

La percepción creciente era no sólo la seguridad o la continuidad sino dejar de colaborar ante la amenaza de las organizaciones criminales que se estaban relacionando y que podrían complicar más el escenario en la relación bilateral.

Como lo había expuesto tanto el presidente al decir que había “coraje y determinación” de parte de Calderón en

haber combatido a los narcotraficantes era con la idea de impulsar que se mantuviera esa misma tónica en la relación con el próximo mandatario, su percepción era que no se debía dejar atrás este compromiso asumido porque faltaban cosas por hacer para ganar sobre la actividad delictiva de los narcotraficantes.

Conclusión

Al principio de esta investigación se planteó cuáles podrían haber sido las percepciones (ideas) de los funcionarios de la administración Obama para seguir manteniendo el apoyo a México pidiéndole al Congreso que aprobara los fondos de la Iniciativa Mérida, sin saber si el próximo presidente mexicano mantendría el compromiso en combatir a los narcotraficantes como la administración de Calderón lo había hecho. Se planteó que posiblemente pudo haber sido la confianza y el deseo de mantener la continuidad de seguir teniendo un aliado regional lo que impulsó a que la administración de Obama pidiera al Congreso que aprobara los recursos de la Iniciativa Mérida.

Por otro lado, para entender esta actitud y comportamiento de la administración Obama se utilizaría la teoría del Constructivismo y que a partir de la definición de lo que son las percepciones; interpretaciones de las ideas y significados, producto de la intersubjetividad entre los Estados en un lugar y tiempo común donde interactúan. Además de que también las percepciones son el resultado de las ideas y la cultura donde los actores se identifican e identifican a otros con el paso del tiempo como parte de la intersubjetividad que desarrollan.

De esta forma es como la intersubjetividad que habían desarrollado los dos países durante la administración de Calderón, hizo pensar a los funcionarios norteamericanos que Peña Nieto mantendría tanto el interés como el compromiso de seguir combatiendo el tráfico de drogas en México con la idea y significado de que la aprobación de los recursos de la Iniciativa Mérida sería la demostración de su interés.

A la conclusión que se llega a partir de la información analizada y utilizando el enfoque del constructivismo

en esta investigación es que la perspectiva de la administración Obama era que la idea de mantener la colaboración con Peña Nieto con el objetivo de darle continuidad mediante la aprobación del presupuesto, con proyectos de largo plazo como la capacitación al personal de seguridad pública; el avance en el sistema de impartición de justicia y la mejora de los procedimientos judiciales. También garantizar la seguridad en México, así como de Estados Unidos, como lo habían expuesto desde el presidente Obama, los secretarios de estado y todos los encargados de la seguridad nacional les daba la pauta para respaldar y pedir la aprobación de los recursos de la IM.

Detrás de estas posturas y señalamientos para mantener la colaboración con México estaba la memoria del pasado (la intersubjetividad) donde la violencia había estado desbordada y llegó a amenazar la integridad de los ciudadanos norteamericanos, pero con el esfuerzo bilateral se había logrado reducir. Los narcotraficantes eran la amenaza porque combatían en el Estado y entre ellos con el fin de posicionarse regionalmente en

México y así continuar el tráfico de droga hacia Estados Unidos.

El año 2012 fue de transición política en México y muchas expectativas que se expresaban en el gobierno de Estados Unidos hacia él, desde la continuidad y formalidad en la relación sobre temas de seguridad hasta aceptar el rechazo de mantenerla. Como candidato, Peña Nieto no daba garantías de mantener los intereses del gobierno norteamericano en el tema de combate al narcotráfico, pero tampoco marcaba un distanciamiento a los mismos, habría que esperar cuáles serían las acciones que emprenderá una vez que asumió la presidencia de México.

Referencias:

- Andreas, P. “The mexicanization of the US- Canada border: asymmetric interdependence in a changing security context”. *International Journal*. Vol. 60. No.2 (Spring, 2005). pp. 449-462
- Burchill, S. (2005) *The national interest in international relations theory*. New York, EUA: Ed. Palgrave Macmillan.
- COMMITTEE ON FOREIGN RELATIONS (12 de febrero de 2012)
- Consultado el 7 de Noviembre de 2017. De <https://www.gpo.gov/fdsys/>
- COMMITTEE ON FOREIGN RELATIONS (21 DICIEMBRE DE 2012) *Oil, Mexico, and the transboundary agreement*
- COMMITTEE ON FOREIGN RELATIONS (9 JULIO 2012) *Judicial and police reforms in Mexico: essential building blocks for a lawful society*
- COMMITTEE OF THE JUDICIARY (20 JUNIO 2012) *Drug enforcement administration Hearing*
- COMMITTEE ON HOMELAND SECURITY (16 NOVIEMBRE 2012) *A line in the sand: assessing dangerous threats to our nation’s borders*
- Goldberg, J. “The Obama doctrine. The U.S. president talks through his hardest decisions about America’s role in the world” (Abril 2016) *The Atlantic Politics & Policy Daily*
- Gvosdev K., N. “How U.S. National Security Decisions are made”. (9 de noviembre de 2016) Foreign Policy Research Institute

- U.S GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE. (18 de Noviembre de 2012). *A line in the sand: countering crime, violence and terror at the southwest border, a majority report by the United States house committee on homeland security Subcommittee on oversight, investigations, and management representative michael t. mccauley, chairman*. Obtenido de FEDERAL DIGITAL SYSTEM: <https://www.gpo.gov/fdsys/>
- U.S GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE. (8 de Noviembre de 2012). *Hearing before the Subcommittee on Crime, Terrorism, and Homeland Security of the Committee on the Judiciary House of Representatives one hundred twelfth Congress second sesión*. Obtenido de FEDERAL DIGITAL SYSTEM: <https://www.gpo.gov/fdsys/>
- U.S GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE. (18 de Noviembre de 2012). *Hearing before the subcommittee on oversight, investigations, and management of the committee on homeland security house of representatives one hundred twelfth*
- congress second session, November 16, 2012*. Obtenido de FEDERAL DIGITAL SYSTEM: <https://www.gpo.gov/fdsys/>
- U.S GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE. (10 de Noviembre de 2012). *Remarks at Univision's "Encuentro con Barack Obama" Town Hall and a Question-and-Answer Session in Coral Gables, Florida September 20, 2012*. Obtenido de FEDERAL DIGITAL SYSTEM: <https://www.gpo.gov/fdsys/>
- U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE. (28 de Febrero de 2012). *FEDERAL DIGITAL SYSTEM, AMERICA'S AUTHENTIC GOVERNMENT INFORMATION*. Obtenido de Committee on Foreign Relations United States Senate one hundred twelfth Congress second: <https://www.gpo.gov/fdsys/>
- U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE. (12 de Noviembre de 2012). *Committee on Foreign Relations United States Senate one hundred twelfth Congress Second Session July 9, 2012*. Obtenido de FEDERAL

- DIGITAL SYSTEM: 2012) “DIGEST OF OTHER WHITE HOUSE ANNOUNCEMENTS”
- <https://www.gpo.gov/fdsys/>
- U.S. GOVERNMENT PUBLISHING OFFICE. (5 de Noviembre de 2012). *National Drug Control Strategy: FY 2013 Budget and Performance Summary*. Obtenido de FEDERAL DIGITAL SYSTEM: <https://www.gpo.gov/fdsys/>
 - Waltz, K. (1979). *Theory of international politics*. USA: Mc Graw Hill
 - Wendt, A. (1999) *Social Theory of International Politics*. Cambridge, United Kingdom, Cambridge Univ. Press pp.154-160
 - U.S. GOVERNMENT INFORMATION (31 DICIEMBRE